

Que arde ocultamente sordo.  
**Chat.** Señor Mandroño, ¿es ya hora  
 De que nos vamos nosotros?  
**Sold. 1.** Vos sabéis qué es?  
**Chat.** Qué? priesa  
 De haber de vestirse un roto.  
 [Vase *Chat* y el *Soldado*.]  
 Sale **MENON** con una carta.  
**Men.** De Siria el Gobernador  
 Esta envía con un propio.  
**Ars.** ¡Ay perdida prenda mia! [aparte.  
**Nin.** Está bien.  
**Men.** Ay dueño hermoso! [aparte.  
**Nin.** Que antes que otra cosa sepa,  
 El olvido, que os propongo,  
 Quiero saber, en qué estado  
 Está.  
**Men.** En el que estaba propio.  
**Nin.** Qué es?  
**Men.** Que haré cuanto pudiere;  
 Mas juzgo, que podré poco.  
**Nin.** Pues habéis de poder mucho.  
 Dad la carta á *Arsidas*, todos  
 Los despachos por su mano  
 Lleguen á mí; que ya él solo  
 Me acierta á servir.  
**Ars.** Tus plantas  
 Me da á besar.  
**Men.** No lo ignoro;  
 Pero mandadle á él lo fácil,  
 Y á mí lo dificultoso.  
**Nin.** Venid conmigo á saber  
 Si lo es, ó no, cuidadoso. —  
 Vos leedla, y vedme; ahora [á *Arsidas*.  
 Cualquiera despacho estorbo. [Vase.  
**Men.** Tomad; y si acaso puede  
 Un desdichado á un dichoso  
 Dar algo, sea un consejo;  
 Y es, que atento, cuerdo y pronto  
 Sirvais, sin enamoraros,  
 Porque lo perderéis todo. [Vase.  
**Ars.** Bueno es el consejo; pero  
 Ya es muy tarde cuando le oigo,  
 Pues yo solamente sirvo,  
 Porque otra hermosura adoro.  
 ¡Con qué de temores dudo!  
 O pliego, tu nema rompo.  
 [Lee] „Gran Señor. Estorbato, Rey de Batria,  
 Viendo, que á los umbrales de su patria  
 Victorioso llegaste,  
 Y que aquella conquista perdonaste,  
 Soberbio y presumido,  
 Que sea temor lo que omision ha sido,  
 Con esto, y con que á él se pasó huyendo  
 Lidoro, Rey de Lidia, pretendiendo  
 El uno de su imperio apoderarse  
 Segunda vez, y el otro en Siria entrarse,  
 Ejércitos previenen,  
 Y como en tal confianza se mantienen  
 Todos los naturales  
 Divisos y parciales,  
 Á su Rey esperando,  
 Sospechosos estan, y yo aguardando  
 La invasion; pocas son las fuerzas mias,  
 Si tú, señor, socorro no me envias.“  
 ¿Quién se habrá visto jamas [Representa.  
 Tan confuso y tan dudoso?  
 Pues vengo á ser hoy conmigo  
 Secretario de mí propio.  
 Como á la Batria pasase  
 Deshecho, vencido y roto,  
 Habrá corrido esta voz,  
 Que con Estorbato torno.

Qué haré? ¿diré al Rey quien soy?  
 No; que de mí sospechoso,  
 Querrá asegurar conmigo  
 Aqueste nuevo alboroto.  
 Callaré oculto, hasta que  
 La ocasion descubra el modo,  
 Que mejor me esté. ¡O Irene,  
 Por tí en qué empeños me pongo! [Vase.

Salen **IRENE**, **SEMIRAMIS** y **Damas**.

**Iren.** ¿En fin, que nada te agrada  
 De un sitio tan deleitoso?  
**Sen.** Es el desvanecimiento  
 Tal, que en estas cosas pongo,  
 Que pienso hacerlas mayores,  
 En siendo Menon mi esposo.  
**Iren.** ¿Estás muy enamorada  
 Del, Semiramis?  
**Sen.** Conozco,  
 Que debo á Menon, señora,  
 Todas las dichas, que gozo;  
 Y como de agradecida  
 Hay un término tan corto  
 Á enamorada, decir  
 Que lo estoy será forzoso;  
 Si bien es mi presuncion  
 Tal, que.....  
**Iren.** Dilo.  
**Sen.** Que me corro  
 De que haya de ser mi dueño  
 Quien es vasallo de otro.  
**Iren.** Salios todas allá fuera. [á las *Damas*.  
 [Vanse las *Damas*.  
 Ya, Semiramis, que toco  
 Esta plática, no puedo  
 Dilatar mas mis enojos;  
 Y asi, antes que me preguntes,  
 Por qué á este empeño me arrojo,  
 Ni qué me obliga, te mando,  
 Que desde este instante propio  
 Estés persuadida á que  
 No ha de ser Menon tu esposo;  
 Porque, aunque es vasallo, tiene  
 Dueño, si no tan hermoso,  
 Menos ingrato y mas noble,  
 Menos vano y mas heroico.  
 Si el Rey casar te mandare,  
 Con desden ceremonioso  
 Has de fingir, que no tienes  
 Gusto en este desposorio;  
 Y á él le has de dar á entender,  
 Que le aborreces: de modo  
 Que, viéndose aborrecido,  
 Aborrezca; pues no ignoro,  
 Que sabe una ingratitud  
 Pasarse de amor á odio.  
 Y pues el Rey hoy por este  
 Jardin ha venido, torno,  
 Semiramis, á decirte,  
 Que en esa puerta me pongo  
 Solo á mirar de la suerte  
 Que tus labios y tus ojos  
 Empiezan á introducir  
 Los desdenes rigurosos  
 De tu fingida mudanza.  
 Y así por ahora solo  
 Te advierto, que desde aqui  
 Todas las acciones noto. [Escóndese.

Salen **NINO** y **MENON**.

**Nin.** Esto ha de ser, porque está  
 Semiramis ya aqui, y logro

Tan buena ocasion, detras  
 De aquestas murtas me escondo.  
 Llegá, dándola á entender,  
 Cuanto es tu afecto muy otro;  
 Advirtiéndome, que me quedo  
 Donde cuanto digas oigo. [Escóndese.  
**Men.** ¿Habrá rigor mas violento?  
**Sen.** ¿Trance habrá mas riguroso?  
**Men.** ¿Que haya de dar á entender  
 Yo, que ingrata correspondo?  
**Men.** ¿Que haya de decir por fuerza  
 Yo, que lo que estimo enojo?  
**Sen.** Sí, pues así la aseguro.  
**Men.** Sí, pues así le reperto.  
**Sen.** Aunque, si á la ira advierto,.....  
**Men.** Aunque, si atiendo á mi enojo,.....  
**Sen.** Que de la envidia de Irene  
 Dentro de mi pecho formo.....  
**Men.** Que de los zelos del Rey  
 Dentro de mi alma lloro,.....  
**Sen.** En fingir, que le aborrezco,.....  
**Men.** En decir, que no la adoro,.....  
**Sen.** Sospecho, que no haré mucho.  
**Men.** Presumo, que haré muy poco.  
**Iren.** Ya se han visto. Zelos, tenga [aparte.  
 Piedad mi industria en vosotros.  
**Nin.** Ya se hablan. Consiga, zelos, [aparte.  
 Mi pena algun desahogo.  
**Sen.** En mucho estimo, Menon,  
 Hoy á los cielos piadosos  
 Esta ocasion, que me han dado  
 De hablaros en mis enojos;  
 Que á dilatarse un instante,  
 Presumo, que escandalosos  
 Rebentaran el volcan  
 De mi pecho, dando asombros  
 Al cielo, hasta que llegase,  
 Ó lo ardiente, ó lo ruidoso  
 De mis quejas á deciros,  
 Que, ofendida de vos, torno  
 Por consejo á aconsejaros,  
 No trateis de ser mi esposo.  
**Iren.** No entra mal en el despego [aparte.  
 Semiramis.  
**Men.** ¿Rigurosos [aparte.  
 Cielos! si ella no ha sabido,  
 Que el Rey está oyendo, ¿cómo  
 Me habla con tanto rigor?  
**Nin.** Semiramis (estoy loco!) [aparte.  
 Sale al paso á su mudanza.  
**Men.** ¿Que sea (ay de mí!) forzoso, [aparte.  
 Siendo sus enojos falsos,  
 Hacer ciertos sus enojos! —  
 Semiramis, aunque tengas  
 Quejas de mí, y aunque ignoro  
 La ocasion, no te he de dar  
 (¡Quién vió mas terrible ahogo!)  
 Satisfacciones, porque  
 No puedo, atiende á mis ojos,  
 Hermoso imposible mio,  
 Esto á las quejas respondo.  
 Y en cuanto á que ser no quieras  
 Mi esposa, yo te perdono  
 El desaire (no hago tal)  
 De decirmelo en mi rostro,  
 Pues con eso has excusado,  
 Que yo te diga lo propio.  
**Sen.** ¿Que tú lo dijeras?  
**Men.** Sí.  
**Iren.** Él la desprecia? ¿qué oigo! [aparte.  
**Nin.** No empieza á fingirlo mal. [aparte.  
**Sen.** Si él, cielo! está tan remoto [aparte.  
 De que Irene me está oyendo,  
 ¿Cómo me habla deste modo? —

Pues si vos tan consolado  
 Estais, que de mis enojos  
 Aun no preguntais la causa,  
 No añadamos uno á otro.  
 Id con Dios.  
 Quedad con Dios.  
 [Hacen que se van.  
**Sen.** ¿Que sin afecto amoroso [aparte.  
 Me llega á hablar, y se vuelve!  
**Men.** ¿Con qué seco desahogo [aparte.  
 Me deja ir, y no me llama!  
**Sen.** Pero el callar es forzoso.  
**Men.** Pero el sufrir es preciso.  
**Sen.** ¿No hubiera un estilo como  
 Hablar callando!  
**Men.** ¿No hubiera  
 De callar hablando un modo!  
**Sen.** Para la primera vez, [á Irene.  
 Que á servirte me dispongo,  
 Bien entablado he dejado  
 El temor.  
**Iren.** Ya lo conozco;  
 Pero quisiera que fuese  
 Mas declarado el oprobio.  
**Sen.** Mas?  
**Iren.** Sí.  
**Men.** ¿Para la primera [á Nino.  
 Leccion, que de olvido tomo,  
 No la he repetido bien?  
**Nin.** Sí; pero la has dicho poco.  
**Men.** Pues yo creí, que era mucho,  
 Y aun de lo mucho me asombro.  
**Iren.** Vuélvela á llamar, y asienta, [á Semiramis.  
 Que no trate en ser tu esposo.  
**Nin.** Vuélvela á hablar, dila, que [á Menon.  
 No has de hacer el desposorio.  
**Sen.** Sí haré. — Hablen mis sentidos [aparte.  
 Aqui, cumpliendo con otros.  
**Men.** Sí haré. — Mi dolor conmigo [aparte.  
 Cumpla aqui, hablando en mi propio.  
**Sen.** Menon!  
**Men.** Semiramis?  
**Sen.** ¿Pues  
 Á qué tornais aqui?  
**Men.** Torno,  
 Yo no sé á qué. Decid vos,  
 ¿Por qué me nombráis?  
**Sen.** Os nombro,  
 Porque..... Pero qué sé yo?  
 Cuando andais tan cauteloso,  
 Para deciros, que os llamo,  
 Por deciros, que me corro  
 De haberos dado esperanza  
 De que sereis tan dichoso,  
 Que jamas me merezcáis.  
**Men.** Pues yo volvía á eso propio.  
**Sen.** Sí; mas quiero yo decirlo,  
 Vos no lo digais.  
**Men.** En todo  
 Opuestos parece que hoy,  
 Ingrato imposible, somos,  
 Pues yo no quiero decirlo,  
 Y que vos lo digais tomo  
 Por partido.  
**Sen.** ¿Qué os obliga?  
**Men.** No sé; y vos?  
**Sen.** También lo ignoro.  
**Men.** Decidlo vos; que quizá  
 Teneis.....  
**Sen.** ¿Qué?  
**Men.** Menos estorbo.  
**Sen.** Quizá mayor.  
**Men.** No es posible.  
**Sen.** No os entiendo.

Men. Yo tampoco;  
Mas si viérais lo que paso,.....  
Sem. Si supiérais lo que escondo,.....  
Men. Viérais,.....  
Sem. Supiérais,.....  
Men. Que yo.....  
Sem. Siento,.....  
Men. Sufro,.....  
Ir. y Nin. Qué oigo?  
Sem. Porque.....  
Men. Decid.  
Sem. Estoy muda;  
Men. Hablad vos.  
Sem. Estoy dudoso.  
Men. Pues á Dios.  
Men. Á Dios pues, idos  
(Pero así el silencio rompo) [aparte.  
Vos por esta parte.  
Sem. Y vos  
Por estotra.  
[Truécanse, y al entrar Menon halla á Irene,  
y Semiramis al Rey.  
Iren. Necia!  
Nin. Loco!  
Iren. Que has dicho?  
Nin. Qué has hecho?  
Sem. Yo  
Nada he dicho.  
Men. Yo tampoco.  
Iren. Señor?  
Nin. Irene, tú aquí?  
Sem. Muerta estoy! [aparte.  
Men. Estoy absorto! [aparte.  
Iren. Sí, señor; (disculpad, cielos! [aparte.  
Desta sospecha en abono.)  
Porque á Semiramis dije,  
Que, aunque haya de ser su esposo  
Merón, estando conmigo,  
No se atreva á hablar de modo,  
Que el respeto de mi sombra  
Peligrar pueda en un solo  
Átomo; y así escuchaba  
Ofendido mi decoro.  
Nin. Yo no escuchaba por eso;  
Que habiendo tan alevoso  
Descubiertome Menon,  
Responderé de otro modo,  
Pues él, Semiramis, quiere,  
Que vos sepais, que os adoro.  
Sem. ¿Qué es esto, cielos? ¿de mí [aparte.  
Enamorado el Rey? Qué oigo!  
Nin. Semiramis, yo he querido  
Salvar la voluntad mia  
De especie de tiranía.  
Á este fin he prevenido  
Facilitar el olvido  
De Menon, por merecer,  
Sin ser yo tirano, ser  
Dueño de mi voluntad,  
Fiando de su amistad  
Aun mas que de mi poder.  
El lance de hoy es testigo  
Del estado de los dos;  
Por andar fino con vos,  
Traidor ha andado conmigo.  
No, que os quiera, le castigo,  
Que fuera culpar mi amor,  
Dar el suyo por error;  
Que me ofenda si, y es justo;  
Pues quien es traidor al gusto,  
Á todo será traidor. —  
Hola!

Sale ARSIDAS.

Ars. Señor?  
Nin. Á esta fiera  
Desconocida é ingrata,  
Que á quien la alimenta mata,  
Las armas quitad, y muera  
En la prision mas severa  
De Nínive; su castigo,  
Que será escarmiento, digo,  
De toda Siria, pues hallo  
Ser malo para vasallo,  
Quien no es bueno para amigo.  
Men. Esta, señor, es mi espada;  
Que no puedo en trance igual  
Darte mejor memorial,  
Que ella, de sangre bañada.  
Mira ya á tus pies postrada  
La que fue rayo de oriente;  
Solo pido, que prudente  
Adviertas, que rayo ha sido,  
Y que así no habrá ofendido  
Á Júpiter eminente.  
Todo mi delito es,  
Que á amor hiciese delito.  
Tu perdon no solicito,  
Antes te pido me des  
Una y muchas muertes; pues  
Tan firme me considero  
En el afecto primero,  
Que estimo el rigor, que ya  
Lo que padezca será  
Testigo de lo que quiero. —  
El Rey, Semiramis bella,  
Porque te adoro, se ofende.  
¿Qué prende en mí, si no prende  
También conmigo á mi estrella?  
¿Ella no me influye? ¿ella  
No es astro del cielo? Si.  
¿Pues qué importará, que aquí  
Prision den á mi pasión,  
Si también en mi prision  
Sabrá mi estrella de mí?  
¿Y qué es estar preso? Muerto  
Tengo de estarte adorando;  
Que si las estrellas, cuando  
Luz recibieron, es cierto  
Crian su influjo, hoy advierto,  
Que antes de llegar yo á ellas,  
Si quisieron las estrellas  
Mi amor, que en ellas está,  
Después y antes durará  
Todo lo que duren ellas.  
Nin. Llevadle de aquí. Mas no,  
Dejadle. Cobra tu acero;  
Que otra experiencia hacer quiero  
Yo de cuanto valgo yo. —  
Semiramis!  
Sem. ¿Quién se vió [aparte.  
En tal duda?  
Nin. Aunque pudiera  
Conseguir de otra manera  
De tu hermosura el favor,  
Quiero deber á mi amor  
Lo que á mi poder debiera.  
En tu libertad estás;  
Que yo no he de ser tirano.  
Si á Menon le das la mano,  
Á un infeliz se la das,  
En cuyo estrago verás  
Las mudanzas de la luna;  
Que si mi suerte importuna  
Su amor no puede quitarle,  
Podrá, á lo menos, negarle

Los bienes de la fortuna.  
De mi gracia despedido,  
De mi corte desterrado,  
De mis imperios echado,  
De mi gente aborrecido,  
Miseró, triste, abatido,  
Ha de vivir, sin honor,  
Sin amparo y sin favor.  
Si con esto quieres ser  
Su muger, sé su muger,  
Que yo moriré de amor.  
Men. Semiramis, si es que aquí  
Quieres ser agradecida,  
Acuérdate, que la vida  
Y el segundo ser te di.  
Nin. Que tú me la diste á mí,  
Y que á pagarla me atrevo,  
Te acuerda también.  
Men. Yo llevo  
Ventaja.  
Nin. Si á esto te mueves.....  
Men. Págame lo que me debes.  
Nin. Cobra lo que yo te debo.  
Men. ¿Qué blason mas celebrado  
Tendrá tu famoso nombre,  
Que poder hacer á un hombre  
Dichoso de desdichado?  
Nin. Porque sea infeliz su hado,  
No te haga infeliz á ti.  
Iren. Tiempo de pensarlo aquí  
La dad.  
Sem. No le he menester  
Á lo que he de responder.  
Los dos. ¿Luego ya lo sabes?  
Sem. Sí.  
Menon, aunque agradecida  
Á tus finezas me siento,  
Ningun agradecimiento  
Obliga á dejar perdida  
Toda la edad de una vida;  
Que el que da al que pobre está,  
Y con rigor cobra, ya  
No piedad, crueldad le sobra;  
Pues aflige cuando cobra  
Mas, que alivia cuando da.  
Si ya tu suerte importuna,  
Si ya tu severo hado  
Pródigos han desfrutado  
Lo mejor de tu fortuna,  
La mia, que hoy de la cuna  
Sale á ver la luz del dia,  
La luz quiere; que seria  
Error, que una á otra destruya;  
Y si acabaste la tuya,  
Déjame empezar la mia.  
Si de un vicio la inquietud,  
De una virtud el indicio,  
Vuelve la virtud en vicio,  
Antes que el vicio en virtud;  
Mas con la solicitud  
De mi vida vencer oso  
Tu desdicha; que es forzoso,  
Que una de otra acompañada,  
Tú me hagas desdichada,  
Y yo no te haga dichoso.  
La vida, que te debí,  
Con tomarla, la pagué;  
Por tí lo hiciste, pues fue  
Antes de saber de mí.  
La que yo á Nino le dí,  
La misma duda ha tenido;  
Mas si él honrarme ha querido,  
¿No será, Menon, error,  
Por seguir á un acreedor,

Dejar á un agradecido?  
Del Rey en desgracia estás,  
Sin privanza y sin estado,  
Fugitivo y desterrado,  
De su vista huyendo vas.  
No puedo hacer por tí mas  
Hoy, que el no ser ya tu esposa;  
Que hermosa muger, no hay cosa,  
Que tanto á un hombre le sobre,  
Porque es sátira del pobre  
El tener muger hermosa. [Vase.  
Nin. Pues de tu esperanza estás,  
Menon, tan desengañado,  
Para siempre desterrado  
Hoy de Nínive saldrás,  
Sin que ya esperes jamas  
Ver á Semiramis bella;  
Que pues que te deja ella,  
Sin saberme tú obligar,  
No te quiero yo dejar,  
Ni aun el consuelo de vella.  
[Vanse todos, y queda solo Menon.  
Men. Vivo ó muero? Cierto es, que, si viviera,  
Este dolor sin duda me matara;  
Y si muriera, es consecuencia clara,  
Que este dolor sin duda no sintiera:  
Luego vivo á sentir mi pena fiera,  
Y muero á no sentirla. ¡O quien se hallara  
Tan afecto á los dioses, que alcanzara  
El querer y olvidar, cuando él quisiera!  
Privanza, honor, estado, Rey y dama  
Perdí, y solo ha llegado á consolarme,  
Que aun me ha dejado que perder mi estrella.  
Alma no tengo? Si; pues hoy la fama  
Condenado de amor podrá llamarme,  
Porque aun el alma he de perder por ella. [Vase.

Sale CHATO vestido de soldado ridiculo, con espada y plumas.

Chat. Señor! ha señor! señor!  
Fuese yendo paso á paso,  
Sin hacer de mí mas caso,  
Que de un enfermo un Doctor;  
Que esta es la cosa de que  
Menos se le da, á fe mia,  
Pues viéndole cada dia,  
Parece que no le vé.  
Saber quije, si es así  
Una voz, que ahora corrió,  
De que á Semiramis no  
Se le da un maravedí  
De todo su amor, porque  
La quiere el Rey; y yo hallo,  
Que haria mal en pescudallo,  
Supuesto que ya lo sé.  
Que claro está, que una dama  
Mas del Rey lo querrá ser,  
Que de otro propia muger;  
Porque aquello de la fama  
Es fama, y póstuma ya,  
Que ha mil dias que murió;  
O si no, dígallo yo,  
O mi muger lo dirá;  
¿Qué importa á los que me ven  
Ser della expulso marido  
Si yo ando en traje lucido,  
Como bien y bebo bien?

Sale SIRENE.

Sir. Hasta que encuentre con él, [aparte.  
Toda Nínive he de andar,  
Y aun en palacio he de entrar.  
Pescudarle quiero á aquel,

Que allí está, si le vió acaso. —  
Soldado, decidme vos,.....  
*Chat.* Mi muger es, vive Dios! [aparte.  
*Sir.* Si habeis visto.....  
*Chat.* Lindo paso!  
*Sir.* Á uno, que se llama Chato?  
Tras Semiramis ha un mes  
Que vino, por señas, que es  
Grandísimo mentecato.  
*Chat.* No le conozco, par Dios!  
Que un Chato es, que aquí ha venido,  
Narigon, tan entendido,  
Que no se acuerda de vos.  
*Sir.* ¡Ay Chato del alma mía!  
¿Esto es lo que yo en ti tengo,  
Cuando sola á verte vengo?  
*Chat.* Sola?  
*Sir.* Sin mas compañía,  
Que mis lágrimas no mas.  
*Chat.* Qué amor! Esto sí es tener  
Un hombre honrada muger.  
*Sir.* ¡Qué bravo soldado estás!  
No te había conocido.  
*Chat.* Por eso me habrás buscado;  
Que mas un bravo soldado  
Vale, que un manso marido.  
*Sir.* Ya la malicia es en balde;  
Que ya Floro se ausentó.  
*Chat.* ¿Y á falta de buenos, yo  
So buscado para Alcalde?  
Pues por adonde venis,  
Sirene, os podeis tornar;  
Que acá hay mucho que pensar,  
Y aguarda Semiramis.  
*Sir.* Tras tí he de ir.  
*Chat.* Y yo enojado  
Mas de un hora pienso estar;  
Que esto es saber castigar.  
*Sir.* Pues para esta, menguado.

Salen el REY y ARSIDAS.

*Nin.* ¿Eso contiene la carta?  
*Ars.* Esto la carta contiene.  
*Nin.* No me da cuidado el ver,  
Que Estorbato guerra intente  
Contra mí, cuanto pensar,  
Que Lidoro con él vuelve.  
Por mi General te nombro,  
Y así á partir te resuelve  
Á toda prisa.  
*Ars.* Tus plantas  
Beso humilde; que bien puedes  
Crear, mientras yo te sirvo,  
Que Lidoro no te ofende.  
*Nin.* Despues trataremos desos  
Despachos, y ahora vete;  
Que pues ya la obscura noche  
Las alas nocturnas tiende,  
Coronado de esperanzas  
Mi amor, hasta que desprecie  
Semiramis á Menon,  
Hablarla á solas pretende,  
Porque el favor no embarace  
La asistencia de mas gente;  
Y así, mientras yo á su cuarto  
Voy, tú desde aquí te vuelve.

[Vase cada uno por su lado.

Sale MENON en traje de noche.

*Men.* Pisando las negras sombras,

Imágenes de mi muerte,  
Con la llave que tenia  
De los jardines de Irene,  
Á Semiramis veré;  
Que aun el metal muchas veces,  
Siendo inanimado, ignora  
Á qué nace; dígallo este,  
Labrado para favores,  
Logrado para desdenes.  
Hablarla intento; porque  
Antes que della me ausente,  
El tropel de mis desdichas  
Me aconseja, que me queje  
De su ingratitud; que al fin  
Un ofendido no tiene,  
Ni mas favor que le ampare,  
Ni mal duelo que le vengue.

Sale NINO en traje de noche.

*Nin.* Noche, aunque siempre hayas sido  
Tercera de hurtos alevés,  
Sélo esta vez de hurtos nobles  
Tercera tambien; no siempre  
Tu horror induzga á los males,  
Guía un día hácia los bienes.  
*Men.* Entraré á su cuarto, pues  
Informado de que es este  
Estoy ya, y el corazon  
Lo dijera sin saberle.  
*Nin.* Este es su cuarto; mejor  
Dijera la esfera breve,  
Adonde en golfo de flores  
El sol mas hermoso duerme.

[Vase acercando los dos.

*Men.* ¡O centro de mi esperanza!  
*Nin.* ¡O patria de mis placeres!  
*Men.* ¡Qué triste piso tu umbral!  
*Nin.* ¡Tu friso toco, o qué alegre!  
*Men.* Pasos sientos.

[Vase.

*Nin.* Un bulto miro.  
*Men.* Ya me es forzoso volverme.  
*Nin.* Ya me es forzoso seguirle. —  
Aunque recatado intentes  
Huir, aborto de las sombras,  
Tengo de saber quien eres.  
*Men.* La voz es del Rey; aquí  
No hay resistencia mas fuerte,  
Que el huir. ¡Quiéran los dioses,  
Que ya con la puerta acierte!  
*Nin.* Sin darme respuesta alguna,  
Cobarde la espalda vuelve.  
Sabré quien es, quien al culto  
Sagrado destas paredes,  
Licenciosamente osado,  
Á tales horas se atreve.

[Vase.

[Vase.

Vuelve á salir MENON.

*Men.* Perdí el tino. ¡Hojas y ramas,  
Pues sois de amor delincuentes  
Toda la vida abrazadas,  
En vuestro centro escondedme!

Vuelve el REY con la espada desnuda.

*Nin.* No podrán; que á mucha luz  
Te sigue mi fuego ardiente.  
*Men.* Yo no he de sacar la espada;  
Por esta puerta es bien que entre  
Á ver, si encuentro por donde  
Me arroje, aunque me despeñe  
Sobre las ondas del Tigris.  
*Nin.* Mal el huir te defiende;  
Que aunque huyas como cobarde,  
Te sigo como valiente.

Dentro SEMIRAMIS.

*Sem.* Pasos oigo; y voces; dadme  
Una luz, salir intente.  
*Salen SEMIRAMIS y SILVIA con luz.*  
*Nin.* Quién aquí.....? Menon, qué es esto?  
*Men.* Venir yo á buscar mi muerte,  
Y haberla hallado, que es harto,  
Siendo infelice.  
*Nin.* ¿Tú eres,  
Traidor? ¿Mas quién, sino tú,  
Fuera traidor tantas veces?  
*Men.* Sí; pero traicion de amor,  
Traicion que honra mas, que ofende.  
*Nin.* ¿No te mandé, que salieras  
De Ninive?  
*Men.* Obedecerte  
Quise, salí; mas no hallé  
Otro refugio, sino este.  
*Nin.* Por dónde entraste?  
*Men.* No sé.  
*Nin.* Aunque es tu honor darte muerte  
Yo, traidor, muere á mis manos.  
*Sem.* No le mates, señor, tente.  
*Men.* Suspende la ira, si es que  
Zelos del ruego no tienes.  
*Nin.* No; que son mis zelos nobles,  
Y rogados se suspenden;  
Que si el vengarme interes  
Es mio, cuando eso fuere,  
Es interes del respeto  
De Semiramis el verse  
Obedecida; y así,  
Entre los dos intereses,  
Quiero ser rebelde al mio,  
Por ser al suyo obediente.  
La vida te doy, levanta,  
Pues Semiramis lo quiere.  
*Sem.* Yo lo estimo, por pagarle,  
Señor, y porque me deje,  
Viéndose ya en paz conmigo;  
Que si una vida le debe  
Mi ser, dándole otra vida,  
Ya ningun derecho tiene  
Contra mí. Y así, Menon,  
Pues en paz estamos, vete,  
Y déjame, que yo logre  
De mi destino la suerte.  
*Nin.* Eso no; que es una cosa,  
Que á darle la vida llegue,  
Y otra, que no llegue á darle  
Castigo; y así se medie,  
Que viva, pues tú lo mandas,  
Pero en prision, pues me ofende. —  
La escuadra, que está de guarda [á Silvia.  
En ese cuarto de Irene,  
Di, Silvia, que mando yo,  
Que hasta estos jardines entre.  
[Silvia pone la luz en un lado, y se va.  
*Men.* Si me prendes, no me das  
Vida, sino civil muerte.  
*Sem.* Tenga, señor, libertad,  
Siquiera por intereses  
De la vida, que me dió.  
*Nin.* Ya está libre; qué mas quieres?  
Y aun mas he de hacer por tí;  
Si otra vez volviere á verte  
En su vida, le perdono,  
Para que nunca te quede  
Que pedirme mas por él.

Salen los Soldados con hachas.

*Sold. 1.* Qué me mandas?

*Sem.* Piadoso eres.

*Nin.* Ya, que saqueis á Menon  
De palacio solamente,  
Y con vida y libertad  
Le dejad donde él quisiere;  
Pero mirad, de vos fio.....

[Habla á parte el Rey con el Soldado.

*Men.* ¡O fiera lo que me debes!

*Sem.* ¿Te ha dejado libre?

*Men.* Sí.

*Sem.* ¡Cuanto un acreedor ofende!

*Nin.* ¿Habéisme entendido ya?

*Sold. 1.* Y se hará de aquea suerte.  
Vamos!

*Men.* Mucho temo, aunque  
Libertad y vida lleve,  
Semiramis, que en mi vida  
Ya no he de volver á verte.

[Vase Menon y los Soldados.

*Nin.* Semiramis!

*Sem.* Gran señor?

*Nin.* ¿Hay mas en qué obedecerte?

*Sem.* Mejor dirás en qué honrarme.

*Nin.* Pues estás servida, llegue  
Agradecido mi pecho  
Á dar una y muchas veces  
Los brazos por la eleccion,  
Que hoy en quedarte.....

*Sem.* Detente,  
Señor; que si agradecida  
Á tus honras y mercedes  
Me mostré, de mi fortuna  
Logrados los accidentes,  
Que favorables conmigo  
Se mostraron, cuando pienses,  
Que son favores de amor,  
Mas que me ilustran, me ofenden.

*Nin.* Semiramis, un afecto  
Persuadido fácilmente  
Á una dicha mal de aquel  
Concepto se desvanece.  
Yo creí, que eran favores  
Hechos á mi amor, haberte  
Quedado en palacio, y ya  
Mas creeré, que son desdenes.  
En mi poder estás hoy,  
Yo te adoro, neiciamente  
Dejaré á tu rendimiento  
Mi ventura.

*Sem.* No lo intentes;  
Que primero que de mí  
Triunfe amor, me daré muerte.

*Nin.* Detendréte yo las manos.

*Sem.* Soltarélas yo.

*Nin.* Mal puedes;

Que las prisiones de amor  
No se rompen fácilmente.

*Sem.* Sí hacen, sí, cuando la lima  
Del honor sus hierros muerde.

*Nin.* Yo te adoro.

*Sem.* Tú me agravias.

*Nin.* Yo te estimo.

*Sem.* Tú me ofendes.

*Nin.* Venceráte mi porfia.

*Sem.* Sabrá mi honor defenderme.

*Nin.* Si entre mis brazos estás,  
De qué suerte?

*Sem.* ¡Destá suerte: [Sácale la daga.

Dándome muerte tu acero.

*Nin.* Prodigiosa muger, tente;

Que ya en mi sangre bañado  
Estoy, viendo osada y fuerte  
Esgrimir contra mi vida  
Iras y rayos crueles;

Mi mismo cadáver, cielos!  
Miro en el aire aparente.  
Pálido horror, qué me sigues?  
Sombra infausta, qué me quieres?  
¡No me mates, no me mates!  
**Sem.** Qué te acobarda? ¿qué temes,  
Señor, si este acero solo  
Contra mí los filos vuelve?  
Contra mi pecho le esgrimo,  
No contra tí; no rezeles,  
Pues á mi lealtad, y á él  
Juntos á tus pies nos tienes.  
**Nin.** ¿Qué ilusión, qué fantasía,  
Formada en el aire leve,  
De mi muerte imagen triste,  
Ya en sombras se desvanece?  
Sin duda alguna deidad,  
Muger, en tu amparo tienes,  
Que con agüeros te guajda,  
Con anuncios te defiende.  
No quiero favor violento  
De tus brazos, vuelve, vuelve  
Ese acero á mi poder;  
(¡Con qué temor llevo á verle!)  
Que mi palabra te doy,  
Que tu hermosura respete.  
Mas si tampoco es posible,  
Que sin ella viva y reine,  
Haya un medio, que se oponga  
Entre gozarte y perderte.  
**Sem.** Qué medio? si es imposible;  
Que el cielo mi honor defiende.  
**Nin.** El perderte como amante,  
Pues que lo dioses lo quieren,  
Y gozarte como esposo.  
**Sem.** Qué dices?  
**Nin.** Lo que ha de verse.  
**Sem.** El ser tu esclava serán  
Mis rayos y mis laureles.  
**Nin.** Verá el mundo en tus aplausos,  
Cuanto á los dioses les debes.  
**Sem.** Hija soy de Vénus, y ella  
Mis fortunas favorece. —  
Yo haré, si llevo á reinar, [aparte.  
Que el mundo mi nombre tiemble. [Vanse.

Sacan los Soldados á MENON ciego.

**Men.** ¡Ay infelice de mí!  
Decidme, (ay hado inclemente!)  
Donde me llevais, después  
Que tiranos y crueles  
Me habeis sacado los ojos?  
**Sold. 1.** Mandato del Rey es este;  
Él nos dijo, que en la parte  
Que tú, Menon, escogieses,  
Te dejáramos con vida  
Y libertad desta suerte.  
Tú á las puertas del palacio,  
Dices, que quedarte quieres;  
En ellas estás, y en ellas  
Libertad y vida tienes.  
El Rey cumplió su palabra,  
De nosotros no te quejes.  
**Men.** Su palabra, es la verdad,  
Cumplió el Rey, mas con traicion.  
¿Pero (o tirana impiedad!)  
Qué muerte hay, ni qué prision,  
Como aquesta obscuridad?  
Mortales, si ya de aquí  
Huyó la tiniebla fria  
Dese celestial rubí,  
Y es para todos de día,

Aun de noche es para mí.  
Llorad, llorad la importuna  
Suerte, que en mí fe contemplo,  
Sentid con piedad alguna,  
Venid á ver un ejemplo  
Del honor y la fortuna.  
El que envidia daba ayer,  
Mayor lástima os dé hoy;  
Muévaos á piedad el ver,  
Que ciego, y que pobre voy  
Pidiendo para comer.  
En tragedia tan esquiva  
Solo el consuelo reciba  
De lastimarnos con ella.  
**Voces** [dent.] ¡La gran Semiramis bella,  
Reina del Oriente, viva!  
**Men.** ¿Qué dulces ecos despojados  
Son del aire repetidos?  
Ya son menos mis enojos,  
Pues me dejó mis oídos,  
Ya que me quitó mis ojos.  
Semiramis entender  
Pude, y Reina. Qué placer!  
Mas (ay de mí!) qué pesar!  
Que hasta no verla reinar,  
No fue perdida el no ver.  
¿Quién me dirá, qué es aquello?

Sale CHATO.

**Chat.** No hay cosa como ser loco,  
Si es que da en buen tema; y ello  
Es fácil, que poco á poco  
Se va saliendo con ello.  
Semiramis dió en que habia  
De reinar, y ya este día  
La van siguiendo su humor.  
**Men.** O tú que pasas, si horror  
No te da la suerte mia.....  
**Chat.** Perdone, hermano.  
**Men.** No soy  
Mendigo, repara en mí.  
**Chat.** No tengo que dar, y voy  
De prisa.

**Men.** Eres Chato?  
**Chat.** Si.  
¿Qué es esto que viendo estoy?  
¿Tú desta suerte, señor?  
**Men.** Sí, amigo; que esto ha podido  
De mi fortuna el rigor.  
Dime, qué la causa ha sido  
Deste festivo rumor?  
**Chat.** No sé, si hablarte podré;  
Pero al fin la causa fue,  
Que hoy el Rey á la persona  
De Semiramis corona  
Por esposa y Reina.  
**Men.** ¿Qué  
Te daré en albricias yo?  
Solamente me dejó  
Por acaso mi desdicha  
Este diamante.

**Chat.** Fue dicha  
Grandísima; pero no  
Hizo bien la suerte esquiva,  
En que no sea esta centella  
Tan grande como una criba.  
**Voces** [dent.] ¡La gran Semiramis bella,  
Reina del Oriente, viva!  
**Men.** Segunda vez he escuchado  
La voz.  
**Chat.** ¿Qué mucho, si está  
En trono tan levantado  
Cerca de aquí?  
**Men.** Tu cuidado,

Chato, me lleve hácia allá;  
Que si, á verla no, si llevo  
Á oírta, consuelo tendré.  
**Chat.** Ya del diamante reniego,  
Pues que ya por él seré  
Desde hoy mozo de ciego.  
Mas ya desde aquí la altiva  
Fábrica del trono, y ella  
Y el Rey se ven.  
**Men.** Suerte esquiva! [La música.  
**Todos.** ¡La gran Semiramis bella,  
Reina del Oriente, viva!

Descúbrese un trono, y en él sentados NINO  
y SEMIRAMIS, é IRENE, ARSIDAS y  
gente en pie.

**Nin.** Viva! y de aqueste eminente  
Laurel ciña su arrebol,  
Dividido de mi frente;  
Y pues es Reina del sol,  
Reina será del oriente.  
**Iren.** Del tiempo dulces engaños  
Cuenta tu posteridad  
Con felices desengaños,  
De una edad en otra edad,  
Por siglos, y no por años.  
**Sem.** El rendimiento y amor,  
Con que tu luz reverencio,  
Por uno y otro favor,  
Agradézcale el silencio,  
Que es el que sabe mejor.  
**Men.** Puesto que su voz oí,  
Tambien ella me oirá á mí;  
El parabien la he de dar,  
Todo es perder el hablar,  
Al modo que el ver perdi. —  
Gran Semiramis de Siria,  
Cuyos aplausos ilustres,  
Á par del mayor lucero,  
Edades eternas duren:  
Menon fui; mi nombre digo,  
Porque, al ver quien es, no dudes  
Lo que me dejó las voces,  
Aunque me quitó las luces.

**Nin.** Qué atrevimiento!  
**Sem.** Qué espanto!  
**Iren.** ¿Quién, sin llanto, el verle sufre?  
**Ars.** Qué lástima!  
**Sem.** Qué desdicha!  
**Men.** Ufano de que te juren  
Hoy los imperios de Siria,  
Que á otro norte se divulguen,  
Llego á darte el parabien;  
Pues fui el primero, que tuve  
Parte en tus aplausos, sea  
El primero, que pronuncie  
Tus grandezas; que el querer,  
Gran deidad, aunque me injurias,  
Que triunfes, vivas y reines.....  
Pero aquí mi voz se muda,  
No á mi arbitrio, sino al nuevo  
Espíritu, que se infunde

En mi pecho; pues me obliga  
No sé quien á que articule  
Las forzadas voces, que  
Ni vivas, reines, ni triunfes.  
Soberbiamente ambiciosa,  
Al que ahora te constituye  
Reina, tú misma des muerte,  
Y en olvido le sepultes,  
Siendo aqueste infausto día  
Universal pesadumbre  
De los vivientes; y en muestra  
De que presagios le anuncien,  
De cielos, astros y signos  
La gran monarquía deslustren.  
[Dentro ruido de tempestad y truenos.

**Nin.** Calla, calla! que parece  
Que hay deidades, que te escuchen,  
Pues obedientes se alteran,  
Con mortales inquietudes,  
Cielos, montes y elementos,  
Que á tus voces se confunden,  
Respondiéndote uno solo  
En idioma de las nubes.  
**Sem.** La fábrica de los cielos  
Sobre nosotros se hunde,  
Á cuyo estallido todos  
Los ejes del polo crujen.  
**Iren.** Los montes contra los aires  
Volcanes de fuego escupen,  
Y ellos pájaros de fuego  
Crian, que sus golfos sulquen;  
El gran Tigris encrespado,  
Opuesto al azul volúmen,  
A dar asalto á los dioses,  
Gigante de espuma sube.

[Otra vez la tempestad.  
**Ars.** ¿Qué se nos ha hecho el sol,  
Que de nuestra vista huye?  
**Chat.** La artillería del cielo  
Juega y pierde, pues que gruñe.  
**Sem.** De Vénus y de Diana  
Las competencias comunes  
Se vengán, pues cuanto ayuda  
Vénus, Diana destruye.  
**Nin.** Pues no podrá; porque á mí  
No hay agüeros, que me turben.  
Semiramis, á pesar  
De los portentos, que influye  
Tu vida, tu esposo soy.  
**Sem.** Yo tu esposa, aunque procure  
Diana con estos asombros  
Quitar á mi fama el lustre.  
**Chat.** Entre todo este alboroto  
Pues fui el primero, que tuve  
Parte en tus aplausos, sea  
El primero, que pronuncie  
Tus grandezas; que el querer,  
Gran deidad, aunque me injurias,  
Que triunfes, vivas y reines.....  
Pero aquí mi voz se muda,  
No á mi arbitrio, sino al nuevo  
Espíritu, que se infunde